

Llegue al retiro insegura, sin saber lo que era, lo que me esperaba, pero igual estaba ansiosa. Puedo decir que también me sentía perdida en cuanto a mi vida y pensé que capaz podría encontrarme con eso que sentía que me faltaba. Fue una gran experiencia y me di cuenta de muchas cosas, una de esas se relaciona con el amor de dios, ese amor que es incondicional en todas sus formas, que confía, que va a estar esperándote con los brazos abiertos. Saber que no estoy sola me da mucha paz. También me hizo cuestionarme muchas acciones mías y su valor, en cuanto a el trato con la gente que me rodea, familia, amigos. Me fui del retiro muy llena de emociones, eso que sentí al momento de llegar de alguna manera había desaparecido, ya no estaba. Me sentí acompañada, incluida, respetada, en todas las circunstancias. No siempre se tiene la oportunidad de contar lo que te pasa o sentís sin tener miedo a que te juzguen. Ese vacío que supuse tener no eran más que mentiras hacia mí misma para no aceptar mi realidad. En fin, siento que me fui de alguna manera con el corazón lleno, dispuesta a confiar y arriesgar a lo que dios nos ofrece.

Victoria Suarez

Yo al retiro llegué porque un amigo me dijo que vaya, y como yo no tenía nada que hacer me propuse a ir ya que yo Antes había ido a Pascua joven que era algo parecido. Al principio pensé que me iba a aburrir, pero al final de retiro me di cuenta que fue todo lo contrario. Cuando se formaron los grupitos conocía a todos los integrantes, pero no era muy amigo de ellos y fue muy bueno mantener el sigilo y conocer su vida privada y muy íntima de ellos. Yo pensé qué mis problemas era muy malos o fuertes, pero me di cuenta de que mis compañeros vivieron casi lo mismo o hasta incluso mucho peores. Conocer el amor de Jesús fue algo lo cual me hizo reflexionar mucho y me enseñó cómo debería expresar mi amor a otras personas y esperar quizá que ellos me devuelvan ese mismo amor que yo siento por ellos y también darme cuenta como soy yo cuando expresé mi amor, además que Dios siempre perdona a todo, y yo debería ser casi igual a él, aunque ya lo soy. Aprender sobre María fue otra de las cosas que me hizo pensar mucho y me hizo acordar a mi mamá que siempre estuvo ahí para apoyarme y nunca tirar la toalla. También, el retiro, me hizo acordar sobre mi abuela que había fallecido hace 2 años y me rompí a llorar en un momento xq nunca pude expresar mi amor a ella. Otra cosa que me llego mucho al corazón es saber que nunca voy a estar solo que siempre tengo a mi familia, tíos, primos y amigos que van a apoyarme siempre en las buenas y en las malas. Con lo que más me quedo con el retiro es que siempre voy a saber que nunca voy a estar solo, Siempre voy a tener a alguien que me va a acompañar sea mi familia como así Jesús o María, también que pude reforzar amistades con otras personas. Muchas cosas del retiro me hicieron reflexionar y madurar. Nunca voy a olvidar este fin de semana porque fue uno de los mejores que pude haber tenido en mi vida y me va a quedar siempre en mi corazón.

Hernán Rondinelli

Cuando llegue al retiro, me pregunte: ¿Que hago acá? ¿La voy a pasar bien? Estaba insegura, llegue con dudas, con miedo a pasarla mal, no tenía idea de cómo era todo lo que estaba por hacer.

Yo venía cargando con un problema que no lo sabía nadie y tampoco quería contárselo a nadie y esa carga que yo tenía era que cuando tenía algún problema que no sabía cómo arreglarlo o que me costaba o estaba mal conmigo misma iba y me lastimaba a mí, a mi cuerpo cuando en realidad no tiene que ser así, porque cada uno se tiene que querer como es, como Dios, que nos quiere tal cual somos, pero yo eso no lo puedo hacer porque no me puedo perdonar a mi hacerme lo que me hago y como no me puedo perdonar no me puedo querer. Pero después de unas charlas que tuvimos y que nos dividieron en grupos, con ese grupo que me toco me sentí tan segura, sentí que podía contar lo que me pasaba y ellos no me iban a juzgar para nada, es más, me acompañaron a pesar de que ellos también tenían sus problemas y fue un sentimiento hermoso saber que chicos que solo veía en el patio en ese momento difícil para mí, me estaban apoyando.

Y la verdad que me voy del retiro siendo otra persona, sintiéndome otra persona por que en serio te cambia, sentí cosas que no había sentido nunca, me di cuenta de cosas que no había dado cuenta nunca pero más que nada me di cuenta de las personas que tenía a mi lado. Me voy con amigos nuevos, sentimientos y experiencias únicas.

Me di cuenta que pude encontrar el amor de Dios de una la forma más sincera, más pura y saber que ese amor me va a acompañar siempre me hace sentir feliz, aliviada, segura y ese amor quiero que acompañe a toda la gente que en verdad se lo merece y que por ahí no lo puede recibir porque de verdad no hay sentimiento más lindo de sentir y de recibir el amor de Dios.

Katia